



**XXIX Reunión de Estudios Regionales de la
Asociación Española de Ciencia Regional (AECR)**

Santander, 27-28 de noviembre de 2003

**LA CONTRIBUCIÓN DEL MARCO COMUNITARIO DE APOYO AL FOMENTO DE
LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS DEL OBJETIVO 1**

Félix Pablo Pindado

Investigaciones y Asistencia Técnica QUASAR, S.A. y Universidad de Alcalá
felix.pablo@quasarconsultores.com

Enrique Martínez Cantero

Investigaciones y Asistencia Técnica QUASAR, S.A. y Universidad de Alcalá
enrique.martinez@quasarconsultores.com

Resumen:

La aplicación del MCA 2000-2006 durante su primer trienio ha significado una importante inyección financiera para el cumplimiento de los objetivos estratégicos fundamentales de las regiones españolas incluidas en el Objetivo 1 de la Política Regional Comunitaria.

Uno de los factores básicos que impulsan el desarrollo económico y social de estas regiones es la existencia de un tejido productivo y empresarial capaz de generar ventajas comparativas sostenidas. El fomento de la iniciativa privada ha sido objeto de una atención preferente dentro de las actuaciones programadas en el MCA a través de la formulación de diversos instrumentos para favorecer la localización, la internacionalización y la competitividad del entramado productivo regional.

Palabras Clave: Tejido Productivo, Iniciativa Empresarial, Regiones Objetivo 1, Marco Comunitario de Apoyo (MCA) 2000-2006, Fondos Estructurales, Política Regional Comunitaria.

1.1. Introducción

Una de las principales corrientes de investigación en el campo de la economía regional se refiere a los determinantes del crecimiento. La amplia literatura existente a este respecto ha identificado diversos factores explicativos de la diferente capacidad de crecimiento mostrada por las distintas economías. Entre estos factores destacan el capital humano (Lucas, 1988), el cambio tecnológico (Romer, 1986), los flujos comerciales (Rivera-Batiz y Romer, 1991), y el gasto en infraestructuras y capital público (Barro, 1990).

Junto a ellos, la aparición de recientes construcciones teóricas ha situado al factor empresarial como uno de los principales motores del crecimiento económico. La existencia en la economía regional de un entramado productivo diversificado y orientado hacia actividades de elevado valor añadido y de demanda alta constituye un factor determinante de crecimiento y de generación de empleo que abre grandes oportunidades para el progreso económico y social. De esta forma, los trabajos de Barr (1996), Días (1998) o Acemoglu y Zilibotti (1999) han renovado el interés por las cuestiones relacionadas con la iniciativa privada y su incidencia en la generación de valor añadido.

Desde esta perspectiva, el presente trabajo pretende profundizar, precisamente, en la forma en la que las intervenciones comunitarias diseñadas en el *Marco Comunitario de Apoyo (MCA) para las Regiones Españolas del Objetivo 1, 2000-2006* procuran incrementar la acumulación de capital empresarial, mediante un análisis exhaustivo de los distintos elementos que favorecen la competitividad empresarial en un contexto de creciente globalización en el que las exigencias son cada vez mayores. Por consiguiente, nuestro objetivo principal se centra en **identificar la cuota de responsabilidad que cabe atribuir al MCA en los cambios experimentados por el entorno empresarial**, esto es, valorar en qué medida ha sido el propio MCA el que ha incidido de forma directa sobre dicho contexto modificando su evolución tendencial (sin políticas estructurales cofinanciadas) y estimar el impacto específico del mismo en esta materia.

Sin duda alguna, el MCA, como documento fundamental que sintetiza las estrategias de desarrollo regional así como las modalidades de ayuda de los Fondos Estructurales, se configura como un instrumento esencial de promoción empresarial. No en vano, un número significativo de las nueve líneas de gasto que determinan las prioridades estratégicas para

el actual periodo de programación están relacionadas directa o indirectamente con la base productiva y el tejido empresarial de las regiones. Es el caso de los Ejes 1 sobre *Competitividad y tejido productivo*, 2 de *Sociedad del conocimiento (innovación, I+D y Sociedad de la Información)*, 5 de *Desarrollo local y urbano*, 7 sobre *Agricultura y desarrollo rural* y 9 de *Asistencia técnica*. Además de estos cinco de los nueve ejes con que cuenta el MCA, todos los Fondos Estructurales (FEDER, FSE, FEOGA-O e IFOP) aportan recursos para la cofinanciación de este tipo de proyectos.

La implementación del conjunto de actuaciones encuadradas en dichos ejes tiene como finalidad **promover la iniciativa privada a través de la aplicación de diversos instrumentos para favorecer la localización, la internacionalización y la competitividad del entramado productivo regional**. A este respecto, la potenciación de los factores básicos de competitividad del tejido productivo pasa inevitablemente por el surgimiento de nuevas iniciativas privadas de inversión y por la creación de un entorno favorecedor de dicha inversión privada.

Para ello, el MCA incide en la generación de ventajas derivadas de nuevos métodos de gestión más eficientes, la planificación estratégica, una mayor orientación hacia la calidad y un posicionamiento diferenciado en los mercados. Además, la mejora a las fuentes de financiación y la disponibilidad de una oferta adecuada de actividades de servicios avanzados constituyen elementos fundamentales para incrementar tanto la capacidad de adaptación del tejido empresarial a los continuos cambios que caracteriza al contexto económico internacional, como la generación de ventajas competitivas sostenibles.

La organización de esta comunicación se articula en cinco secciones, la primera de las cuales se corresponde con este apartado introductorio. La segunda tiene por objeto la revisión de la literatura más relevante sobre el tema de estudio y la síntesis de los resultados más importantes de los trabajos realizados hasta la fecha sobre la contribución del tejido empresarial al crecimiento. En la tercera sección se analiza el diseño estratégico y su contrapartida financiera así como los tipos básicos de instrumentos empleados para impulsar el factor empresarial en las regiones Objetivo 1 de España. En base a las consideraciones anteriores, la sección 4 está dedicada a contrastar los problemas dominantes, los logros obtenidos a partir de la ejecución financiera alcanzada hasta 2002,

la incidencia real de los mismos sobre el tejido empresarial y su valoración en términos de convergencia respecto de los valores medios nacionales. Finalmente, la quinta sección resume las principales conclusiones.

1.2. *La importancia del tejido empresarial en el desarrollo económico regional: Una revisión de la literatura existente*

En términos generales, el fenómeno emprendedor está definido por dos conceptos estrechamente vinculados: oportunidad y valor. Una definición ampliamente aceptada para concretar la función empresarial es la **identificación de oportunidades económicas en base a las cuales se genera valor económico**.

En cambio, el estudio del tejido empresarial como factor clave de crecimiento no ha gozado de un protagonismo parejo a la importancia que el factor empresarial tiene sobre la actividad económica. Las primeras aportaciones que incorporan el tejido empresarial como un factor esencial del crecimiento de las economías se encuentran en los últimos años de la década de los 70 y primeros de los 80. Así, Kirzner (1982) destaca los beneficios de la actividad empresarial para aprovechar las oportunidades de negocio que ofrecen los mercados. Dicho ejercicio permite afrontar los retos del futuro con mayores garantías de éxito y superar la incertidumbre proveniente de los cambios del entorno. Por su parte, Leibenstein (1979), a partir de un enfoque microeconómico, señala al empresario como un agente que reduce las ineficiencias existentes en la unidad empresarial. Estudios posteriores, como los de Schmitz (1989) o Murphy, Schleifer y Vishny (1991), centran su atención en los determinantes de la oferta de empresarios, examinando las variables que podrían explicar la creación de empresas.

Todas estas primeras referencias apuntan dos conclusiones interesantes que se volverán a poner de manifiesto en la presente comunicación:

- Por un lado, el incremento de la densidad empresarial y la acumulación de este tipo de capital tiene claras implicaciones para un mayor crecimiento y permite mejorar la eficiencia del sistema económico.

- Por otro lado, la posesión de conocimientos empresariales relativos a organización, gestión, procesos de producción y mercados favorecen el aprovechamiento de nuevas oportunidades y facilitan la generación y asimilación de nuevos procesos de innovación y difusión tecnológica.

Estos avances a nivel teórico han tenido cierta correspondencia empírica en una serie de trabajos en los que se ha tratado de contrastar la hipótesis de la presencia de una relación nítida entre la dotación empresarial existente en una nación o región y su influencia sobre el crecimiento económico de la misma. Entre los más relevantes está el desarrollado por Baumol (1990) en el que se proporciona evidencia que sostiene la idea de que el crecimiento económico es mayor en aquellos territorios donde existe un entramado empresarial y productivo sólido y diversificado.

Asimismo, Iyigun y Owen (1999) demuestran para un conjunto de 42 países de la OCDE como aquellos que tienen un mayor nivel de desarrollo coinciden con los que cuentan con una tradición empresarial y una vocación emprendedora mayor. En el caso de las Comunidades Autónomas españolas, Congregado y O'kean (2000) muestran que las regiones que históricamente han impulsado más firmemente la acumulación de conocimientos empresariales son actualmente las mismas que registran unos valores de productividad más elevados, poniendo de relieve, por lo tanto, la existencia de un efecto positivo del factor empresarial y su eficiencia sobre el crecimiento económico regional.

En este sentido, la planificación estratégica diseñada en el MCA comparte la tesis anterior que defiende el **fomento de la iniciativa privada como herramienta para impulsar una mayor dinámica de crecimiento regional**. Ello explica el notable peso financiero de este tipo de medidas en el MCA, las cuales han sido objeto de una atención preferente dentro de las actuaciones programadas en el mismo a través de la formulación de diversos instrumentos para favorecer la localización, la internacionalización y la competitividad del entramado productivo regional.

De esta forma, esta comunicación trata de examinar los efectos de las acciones planteadas en el MCA con el fin de garantizar un desarrollo territorial equilibrado y sostenible, a través del estímulo a la localización eficiente de la actividad económica, y, en particular, de la mejora del desarrollo empresarial de las regiones españolas incluidas en el Objetivo 1,

especialmente de las PYMEs, creando un entorno adecuado para la iniciativa privada y apoyando activamente la excelencia económica como motor de la actividad productiva de estas regiones.

1.3. El MCA como instrumento de promoción empresarial

La política de promoción empresarial se configura como una de las herramientas fundamentales de política económica para impulsar el desarrollo regional. Cuadrado (1988) la identifica como un “elemento clave de la política regional” que actúa como mecanismo de atracción y de dinamización de zonas deprimidas mediante la movilización de la iniciativa privada. Esto se debe a los efectos positivos que los distintos instrumentos de apoyo creados a tal efecto (subvenciones a fondo perdido, bonificación de intereses, incentivos fiscales, apoyo económico a la implantación de proyectos viables, prestación directa de servicios, entre otros) tienen sobre las tasas de crecimiento económico y de empleo.

De hecho, el entorno productivo se ha convertido en el verdadero protagonista de la actuación de los Fondos Estructurales en la actualidad, tal como marcan las directrices para el período 2000-2006 de la Comisión: la competitividad y el empleo. De hecho, las acciones diseñadas directamente vinculadas con el entorno competitivo privado representan casi el 35% de los recursos financieros comunitarios asignados para el presente periodo de programación, por delante de las actuaciones de dotación de infraestructuras (34,4%) y de mejora de la formación y cualificación de los recursos humanos (23,9%).

Tabla 1. Distribución de los Fondos Estructurales por grandes áreas de actuación en el conjunto de regiones europeas Objetivo 1 (porcentaje sobre el total)

Objetivo	1989-1993	1994-1999	2000-2006
Infraestructuras	35,2	29,8	34,3
Recursos humanos	29,6	24,5	23,9
Entorno productivo	33,6	41,0	34,8
Otras	1,6	4,7	7,0

Fuente: *II Informe sobre la Cohesión Económica y Social*

Respecto al MCA de las regiones españolas Objetivo 1, las líneas de actuación contempladas para fortalecer el tejido empresarial se han orientado a mejorar tanto la

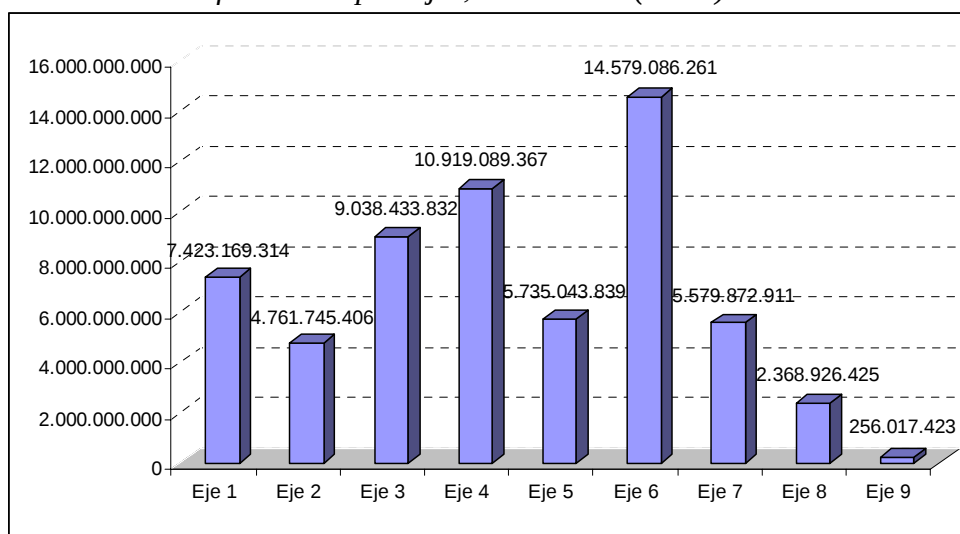
composición cuantitativa como cualitativa del mismo. Esto es, han procurado no sólo facilitar el acceso de un mayor porcentaje de la población activa a la condición de empresarios, sino también mejorar la calidad del tejido empresarial, en términos de:

- Mejorar su posición competitiva a través de nuevos productos, servicios y conceptos que optimizan su planteamiento estratégico y rentabilizan el ejercicio de su actividad.
- Incrementar su grado de internacionalización mediante la colocación de su producto en nuevos mercados exteriores
- Elevar la capacidad innovadora y la difusión de los beneficios del progreso tecnológico a lo largo de todo el sistema económico regional.

De esta forma, la intervención de los Fondos Estructurales a través de los cuales se han canalizado las diferentes ayudas para la consecución de los objetivos planteados en materia de tejido empresarial se corresponde, fundamentalmente, con el Eje 1 de *Mejora de la competitividad, el empleo y desarrollo del tejido productivo*, si bien la mayor parte de los restantes ejes también contienen algunas medidas que inciden, al menos de forma indirecta, sobre la mejora de los factores de competitividad empresarial. En total, la economía española habrá invertido entre los años 2000 y 2006 más de 60.000 millones de euros en las regiones incluidas en el Objetivo 1 a través de los distintos Programas Operativos que componen el MCA, de los que cerca de 23.500 millones, es decir, cerca del 40% se corresponden con los ejes más vinculados con el fomento de la iniciativa privada y de la inversión privada productiva.

- El **Eje 1** cuenta con más de 7.400 millones de euros, con el fin de fomentar y potenciar aquellas actividades económicas que favorezcan el desarrollo equilibrado e integrado de las empresas; y promover la creación de empresas (especialmente las de pequeño tamaño), en aquellos sectores de la actividad que tengan mayor impacto y ventajas comparativas para el desarrollo de estas regiones.
- El **Eje 2**, dotado aproximadamente con 4.760 millones de euros, persigue la modernización y la innovación tecnológica y organizativa de las empresas; así como fomentar el desarrollo de la relación científica y tecnológica entre los centros universitarios de investigación y las empresas.

Gráfico 1. Distribución financiera por Ejes, 2000-2006 (euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Dirección General de Fondos Comunitarios y Financiación Territorial

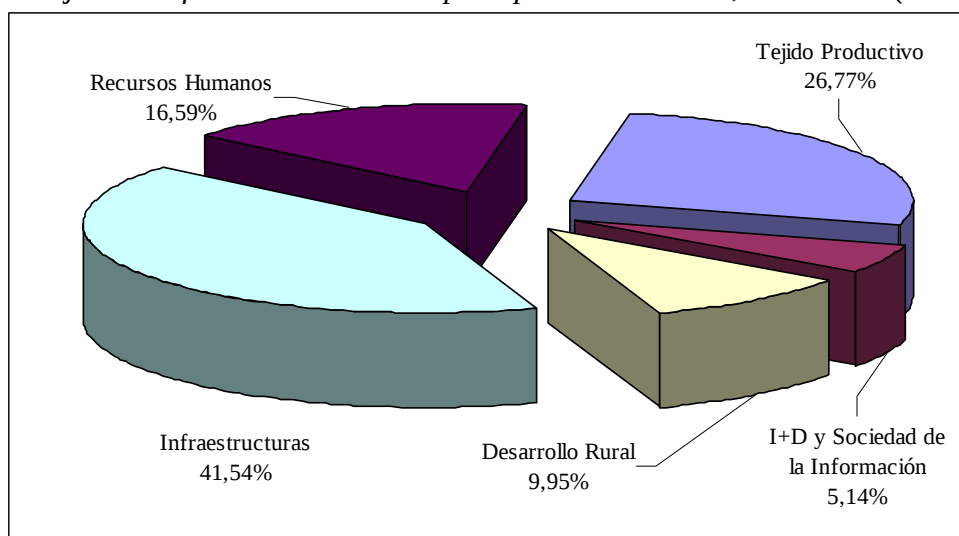
- El **Eje 5** dirige los más de 5.730 millones de que dispone a desarrollar, entre otros factores, una oferta turística integrada y de calidad, que permitan mejorar la competitividad de las empresas relacionadas con el turismo, así como a promover actividades creadoras de empleo que utilicen más racionalmente los recursos productivos.
- Finalmente, los 5.580 millones de euros del **Eje 7** tienen por objeto favorecer la eficiencia de las empresas localizadas en entornos rurales y, más concretamente, impulsar el desarrollo de las actividades agrícolas en condiciones adecuadas, a través de la prestación de servicios a las explotaciones agrarias, la mejora de la comercialización de los productos agrarios de calidad y la ingeniería financiera.

Las aportaciones de la totalidad de los fondos del conjunto de los Ejes del MCA se han reflejado en multitud de proyectos de distinta consideración relacionados no solamente con el apoyo a las actividades productivas de las empresas, sino también con la renovación de las infraestructuras o la mejora del capital humano de estas regiones, tal y como puede comprobarse en el Gráfico 2. En concreto, el gasto efectuado en estos tres primeros años de aplicación del MCA asciende a algo menos de 16.000 millones de euros. Las actuaciones de dotación de infraestructuras públicas de transporte y energía han sido las que han movilizado una mayor cantidad de recursos, debido a las importantes carencias existentes en esta materia.

La segunda actuación más importante es la destinada a las ayudas a empresas que, con un total de 5.279 millones de euros, absorbe el 33% del gasto realizado en el trienio 2000-2002 a través del MCA. De hecho, la medida *Apoyo a empresas industriales, comerciales y de servicios* contenida del Eje 1 presenta uno de los mayores niveles de ejecución financiera con una inversión de 793 millones de euros, destinados, entre otros aspectos, a:

- Fomentar la creación de nuevos establecimientos empresariales o la ampliación de los ya existentes para el inicio de actividades relacionadas con tecnologías emergentes.
- La modernización de los centros y procesos productivos.
- La diversificación de la producción, especialmente en las zonas rurales donde las actividades económicas no alcanzan los umbrales mínimos de rentabilidad.
- Incrementar la investigación industrial y precompetitiva relacionada con nuevos procesos y productos, asegurando el incremento continuo de los procesos de desarrollo tecnológico en las empresas.
- El desarrollo y potenciación de la sociedad de la información, así como la implantación del comercio electrónico.
- El desarrollo de proyectos de innovación, cooperación e inversión que permitan el aumento de la competitividad y la creación de empleo.

Gráfico 2. Ejecución financiera del MCA por tipos de actuación, 2000-2002 (euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Dirección General de Fondos Comunitarios y Financiación Territorial

Junto a ella, otras medidas relacionadas con el apoyo a la actividad empresarial que han movilizado un volumen importante de recursos son la 2.2 *Proyectos de investigación, innovación y desarrollo tecnológico*, la 1.2. *Mejora de la transformación y comercialización de los productos agrícolas*, o la 7.3. *Inversiones en explotaciones agrarias*, todas ellas por encima de los 325 millones de euros.

Así pues, cabe esperar que la intervención pública desarrollada en estos últimos años no sólo asentará sobre unas bases más sólidas las posibilidades del entramado empresarial de estas regiones en un entorno cada vez más competitivo, sino también, favorecerá la creación de empleo e impulsará con mayor intensidad el crecimiento económico y el proceso de convergencia real de estas regiones con la media nacional y comunitaria.

1.4. Un ejercicio empírico sobre el impacto del factor empresarial en el crecimiento económico de las regiones españolas Objetivo 1 desde la perspectiva de las intervenciones del MCA

1.4.1. Análisis de la evolución del entorno

Uno de los objetivos fundamentales del MCA es hacer frente a las distintas debilidades mostradas por el tejido empresarial de las regiones Objetivo 1. Éste se caracteriza por presentar una mayor abundancia relativa de PYMES y microempresas (Tabla 2 y Tabla 3), circunstancia que sitúa a estas regiones en una posición de inferioridad, especialmente en determinados sectores en los que una dimensión mínima es un requisito esencial para ser competitivos a escala europea o, en definitiva, a escala internacional.

Tabla 2. Estructura empresarial por número de asalariados. Total de empresas

	2000				2002			
	Sin asalariados	1 a 9	9 a 99	Más de 99	Sin asalariados	1 a 9	9 a 99	Más de 99
Zona de Objetivo 1	54,7%	39,8%	5,3%	0,3%	52,0%	42,4%	5,4%	0,3%
Zona fuera de Objetivo 1	54,5%	38,9%	6,1%	0,5%	53,3%	40,2%	6,0%	0,5%
Total España	54,6%	39,3%	5,7%	0,4%	52,6%	41,3%	5,7%	0,4%

Fuente: Elaboración propia a partir del DIRCE (INE)

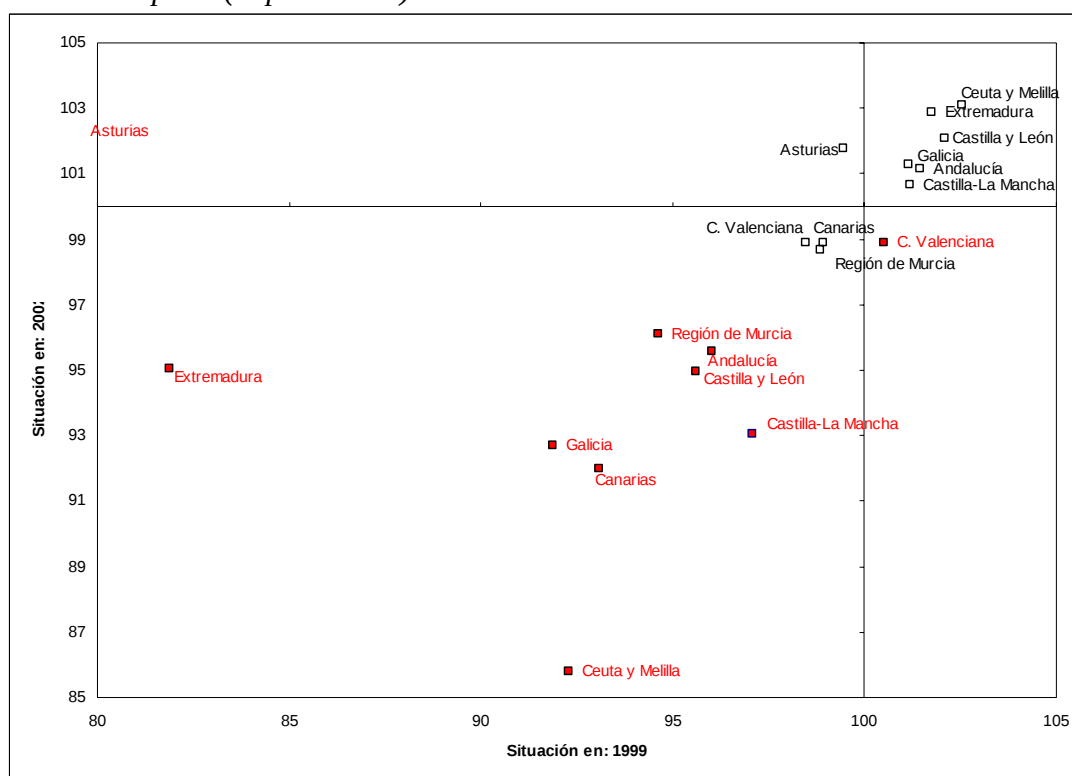
Tabla 3: Estructura empresarial por número de asalariados. Empresas con asalariados

	2000			2002		
	1 a 9	9 a 99	Más de 99	1 a 9	9 a 99	Más de 99
Zona de Objetivo 1	87,8%	11,6%	0,6%	88,3%	11,1%	0,6%
Zona fuera de Objetivo 1	85,5%	13,5%	1,1%	86,0%	12,9%	1,1%
Total España	86,7%	12,5%	0,8%	87,2%	12,0%	0,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de DIRCE (INE)

Prácticamente todas las regiones del Objetivo 1 se caracterizan por tener un entramado productivo con un predominio de microempresas mayor que el existente en el resto del territorio nacional, destacando a este respecto, por encima del resto Castilla y León, Extremadura y Andalucía (Gráfico 3). No obstante, el estudio de las diferencias en la estructura del tejido empresarial de las regiones de las zonas beneficiadas por el MCA y la de las zonas fuera de Objetivo 1 no revela la magnitud de las disparidades existentes entre ambos tejidos empresariales y ofrece pocos indicios sobre los cambios que, durante los primeros tres años de aplicación del MCA, han operado en el tejido empresarial.

Gráfico 3. Evolución del tejido empresarial en las regiones españolas Objetivo 1 frente a la media de España (España=100)



Elaboración propia a partir del DIRCE (INE)

De ahí que para analizar la incidencia del MCA se haya optado por definir tres ámbitos de interés sobre los cuáles se centra el esfuerzo del mismo y que, además, se encuentran estrechamente relacionados con sus principales objetivos, es decir, con la necesidad de incrementar la competitividad de las empresas promocionando la inversión industrial y la de aumentar la capacidad de generación de empleo en las regiones beneficiadas. Los tres campos que facilitarán un acercamiento más adecuado a la evolución del entorno son los

siguientes: la **densidad empresarial**, la **internacionalización del tejido productivo** y el **contenido tecnológico en las empresas**. Estos tres ámbitos ponen de manifiesto la existencia de diferencias esenciales, tanto en la estructura como en la estrategia empresarial del tejido productivo de las zonas beneficiadas respecto a las no beneficiadas (Tabla 4).

Tabla 4. Análisis comparado de los indicadores de contexto referidos al campo de tejido empresarial (2000)

Ámbitos	Unidad	Reg. Obj. 1	Regiones fuera Obj. 1	Total España
Densidad empresarial	nº empr con asalariados/1000 activos	61,64	74,19	66,33
Internacionalización	nº empr. export./1000 empresas	5,26	7,20	6,17
Contenido tecnológico	nº empr. tecn / 1000 locales	12,03	20,86	16,20

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE y la EPA (INE)

Tabla 5. Análisis comparado de los indicadores de contexto referidos al campo de tejido empresarial (2002)

Ámbitos	Unidad	Reg. Obj. 1	Regiones fuera Obj. 1	Total España
Densidad empresarial	nº empr con asalariados/1000 activos	66,77	76,75	70,35
Internacionalización	nº empr. export./1000 empresas	5,12	7,19	6,11
Contenido tecnológico	nº empr. tecn / 1000 locales	12,77	22,82	17,54

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE y la EPA (INE)

- En general, el tejido empresarial de las zonas Objetivo 1 presenta, en términos relativos, una escasa densidad empresarial que podría indicar unas menores oportunidades empresariales, además de una cultura empresarial insuficientemente emprendedora. Como se apreciaba en el Gráfico 3, salvo la Comunidad Valenciana, el número de empresas por ocupado en las regiones Objetivo 1 no alcanzaba los valores medios nacionales al inicio del periodo de programación. Además, a pesar de que la evolución seguida en el último trienio ha sido positiva, no refleja un comportamiento mucho más dinámico que el del promedio del país (tan sólo Asturias ha mostrado síntomas de una mayor iniciativa empresarial).
- El menor grado de internacionalización de las empresas dentro de las regiones Objetivo 1 revela que éstas reducen su esfera de intercambios al ámbito local, regional o nacional, lo que dificulta su inserción en un entorno más competitivo y globalizado.
- Las regiones Objetivo 1 acogen a un menor número de empresas de alto contenido tecnológico. De hecho, la especialización productiva de las mismas está marcada por el

predominio de industrias de demanda media y débil, de acuerdo también con las conclusiones de otros estudios anteriores (Cuadrado, Mancha y Garrido, 1998).

En síntesis, desde que se inició el MCA se han producido avances en la mayor parte de los indicadores de contexto o ámbitos seleccionados (Tabla 5), lo que podría indicar el éxito de las intervenciones desarrolladas en materia de mejora de la competitividad y desarrollo del tejido productivo. Tan sólo el indicador de internacionalización ha registrado un deterioro entre 2000 y 2002, tanto para las zonas incluidas en el Objetivo 1 como para las consideradas fuera del mismo. Aún cuando esto podría revelar un cierto fracaso en el grado de internacionalización del tejido productivo, no significa que el número de empresas exportadoras haya descendido. Al contrario, simplemente pondría de manifiesto que el aumento en el número de empresas que se dirigen a los mercados internacionales ha sido inferior al aumento del número de empresas con asalariados. De hecho, esto es lo que parece haberse producido con mayor intensidad en las zonas de Objetivo 1 que fuera de ellas, teniendo en cuenta la situación de la coyuntura internacional marcada por una cierta ralentización de la actividad económica.

En general, el fomento de la iniciativa privada dentro de las actuaciones programadas en el MCA responde, además, a las debilidades más críticas que afectan al tejido productivo de las regiones Objetivo 1. De este modo, la forma en que se han instrumentado tales actuaciones, a través de subvenciones a fondo perdido, bonificación de intereses, apoyo económico a la implantación de proyectos viables, prestación directa de servicios, se ha orientado a favorecer la localización, la internacionalización y la competitividad del entramado productivo regional.

Tabla 6. Gasto asociado al tejido empresarial en el MCA durante el periodo 2000-2002 (euros)

	Gasto comprometido	Gasto ejecutado
Favorecer la localización y la inversión privada	6.969.369.942	3.901.331.231
Incrementar la internacionalización empresarial	933.172.820	608.435.469
Impulsar los avances tecnológicos (innovación)	1.400.130.179	769.739.511

Fuente: *Elaboración propia a partir de la información de la Dirección General de Fondos Comunitarios y Financiación Territorial*

1.4.2. Los logros obtenidos y la incidencia de las intervenciones desarrolladas

La otra cara del gasto financiero ejecutado asociado a los distintos elementos clave para el desarrollo de un tejido empresarial competitivo es la de los resultados conseguidos. Sin duda alguna, en estos tres primeros años de aplicación del MCA se han alcanzado logros muy importantes, directamente relacionados con las intervenciones implementadas en los ámbitos ya analizados para favorecer la actividad del tejido empresarial, y cuya consolidación deberá representar la base del éxito competitivo de la economía de estas regiones en los próximos años.

Como es obvio, la movilización de los recursos disponibles en las diferentes esferas examinadas en el epígrafe anterior para el fomento de la actividad empresarial (creación de empresas, internacionalización e innovación) provoca, necesariamente, una elevada gama de efectos físicos, lo cual es coherente con los objetivos estratégicos marcados. La Tabla 7 sintetiza los logros alcanzados para una selección significativa de indicadores físicos de carácter agregable, en los que se pone de relieve el grado de eficacia de los resultados alcanzados, que varía dentro de un intervalo aceptable: desde el 21,1% que representa el número de empresas creadas que permanecen al cabo de un año respecto al objetivo previsto para el total del periodo, hasta el 95,7% de aquellas que han obtenido un certificado de calidad. Ello es una buena señal que invita al optimismo de cara a conseguir los resultados inicialmente previstos en este campo de actuación para el total del periodo 2000-2006:

- Casi la totalidad de las empresas beneficiarias de las diferentes actuaciones desarrolladas son pequeñas empresas, de acuerdo con una de las prioridades más defendidas desde la UE. Concretamente, cerca de 300.000 empresas de pequeño tamaño han recibido algún tipo de ayuda a través del MCA, al objeto de:
 - Consolidar las ventajas competitivas que presentan en términos de mayor flexibilidad, que les permita adaptarse más fácilmente a las condiciones cambiantes del mercado.
 - Atender las necesidades de financiación, tecnología e internacionalización de que presentan este tipo de empresas.

- Un aspecto reseñable es, igualmente, la relativa implicación que el sector privado ha mostrado en articular propuestas viables y concretas de negocio en aquellas líneas que el MCA cofinancia. Esta participación puede valorarse por una inversión total inducida que ha movilizado en estos tres primeros años algo más de 9.000 millones de euros, para un objetivo global de casi 22.700, destacando, en este sentido, el apoyo proporcionado al sector turístico, como una de las actividades más dinámicas y con mayores potencialidades de futuro.

Estos resultados proporcionan una idea cercana de la mejora del posicionamiento competitivo del colectivo beneficiario de las ayudas, pero resulta insuficiente para estimar de forma aproximada la cota de responsabilidad del MCA en los cambios experimentados por la empresa en las Comunidades Autónomas más desfavorecidas.

Con este último objetivo de estimar la incidencia que puede atribuirse al MCA en los cambios experimentados en el conjunto de estas regiones en este campo concreto de actuación, se han seleccionado un grupo de variables de contexto a partir de los indicadores físicos y de resultados disponibles, de tal forma que la relativización de ambos nos proporciona una medida de la dimensión relativa de las realizaciones. Las principales conclusiones que se extraen de la Tabla 8 se pueden resumir en los siguientes puntos:

- En primer lugar, la incidencia que presenta una magnitud relativa más elevada se relaciona con el convencimiento ya apuntado antes de que la pequeña empresa es la base que soporta la capacidad productiva de la economía, estimula la innovación y genera empleos. Esto explica que:
 - El 6% del conjunto de Pymes ubicadas en estas regiones han sido beneficiarias de alguna clase de ayudas instrumentadas a través del mismo. Dicha incidencia se reduce levemente si se toma como referente el tejido empresarial total (5,3%).
 - Aproximadamente el 60% del segmento de empresas exportadoras en estas regiones haya iniciado actividades de comercio exterior gracias a las acciones implementadas por el MCA.

- Más del 7% de las empresas con más de un año han sido creadas mediante acciones estructurales, lo que evidencia el efecto de la contribución de estas intervenciones en la reducción de la tasa de mortalidad, el incremento de la esperanza de vida y, por tanto, la consolidación del tejido empresarial en estas regiones.
- Asimismo, el aumento de las capacidades financieras habilitado por el MCA ha propiciado que el nivel de endeudamiento privado existente en las regiones Objetivo 1 no se incremente gracias a la concesión de subvenciones para la inversión productiva. No en vano, la inversión total acometida en estos tres años representa un 3,7% del volumen total de créditos concedido durante dicho periodo de tiempo. Además, si se tiene presente que las subvenciones concedidas supone, en muchas ocasiones, que las empresas prescindan de dichos créditos, cabría considerar, a su vez, la posibilidad abierta que se les plantea para emprender actuaciones alternativas susceptibles de un aprovechamiento igualmente productivo.

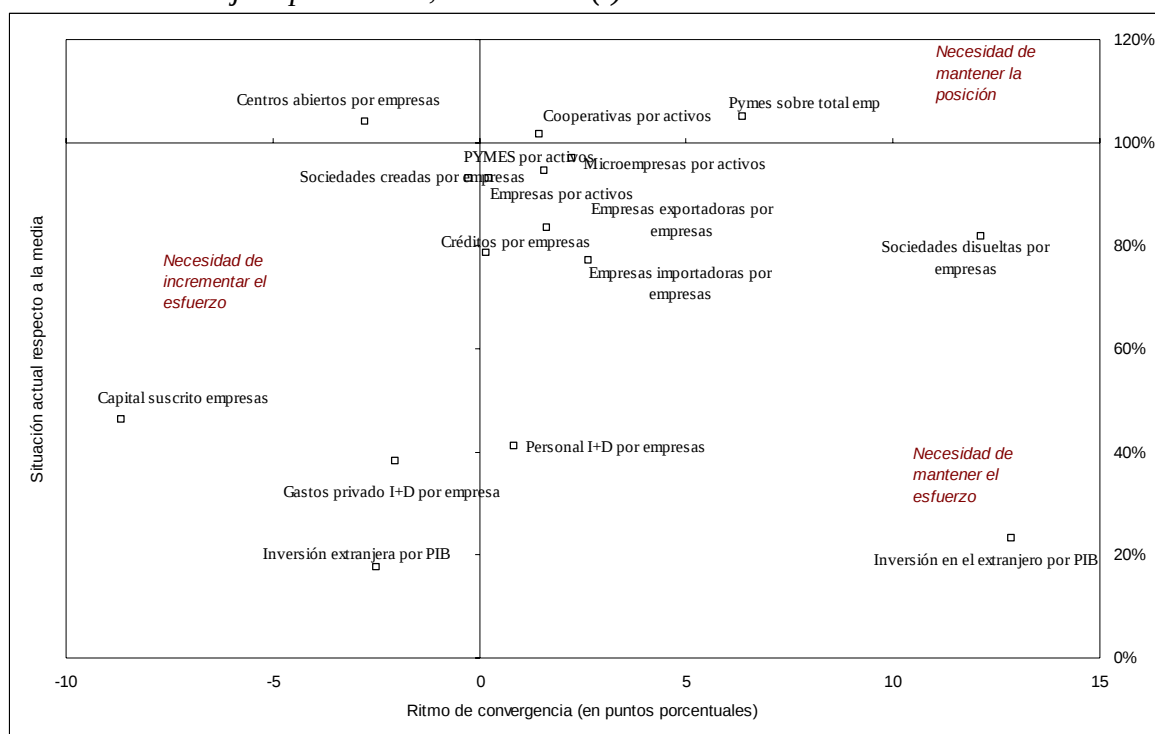
Finalmente, una visión complementaria del impacto de las diferentes actuaciones desarrolladas en el MCA en el campo del tejido productivo resulta de la evaluación del esfuerzo realizado en este campo comparado con el de la media nacional para una selección significativa de indicadores de contexto. En síntesis, se trata de valorar dos aspectos fundamentales para el objetivo último de cohesión de la Política Regional Comunitaria trasladados al ámbito específico que aquí nos ocupa:

- Por un lado, ponderar si la mejora conseguida, debido al esfuerzo realizado, en tales indicadores ha sido más intensa respecto al promedio nacional.
- Por otro, si dicho esfuerzo ha sido suficiente para alcanzar los valores medios de España o, lo que es igual, si se ha culminado efectivamente el proceso de convergencia de las regiones Objetivo 1 en algunos de los indicadores estudiados.

El Gráfico 4 muestra la evolución que han seguido un conjunto de indicadores seleccionados durante el periodo de tiempo comprendido entre 1999 y 2002. La conclusión más interesante que cabe destacar es que estas regiones aún no han cerrado el diferencial existente con la media de España en el terreno de la densidad, la investigación y la innovación tecnológica aplicada y la internacionalización del entramado empresarial:

- La evolución del tejido empresarial se ha caracterizado por un mayor crecimiento que la media de España, si bien la densidad empresarial existente aún no alcanza los niveles nacionales. En concreto, el segmento de las Pymes ha sido el que ha mostrado un mayor dinamismo más durante este primer trienio de aplicación del MCA, llegando a superar el indicador de Pymes sobre el total de empresas los valores nacionales.
- La contrapartida se encuentra en los indicadores referentes a las actividades de I+D. A pesar de que el número de personas dedicadas a estas actividades sobre el total de ocupados ha crecido más que en el conjunto de España, persiste el diferencial existente en estos indicadores. Esta situación se acentúa todavía más en el caso del gasto privado en I+D por PIB, cuyo crecimiento ha sido inferior al de la media nacional.

Gráfico 4. Situación y evolución comparada frente a España de los principales indicadores del tejido productivo, 1999-2002 (I)



Nota: La evolución registrada durante el periodo considerado y la situación final alcanzada en cada indicador da lugar a tres posibles escenarios: “Necesidad de mantener el esfuerzo” si la tasa de crecimiento del Objetivo 1 ha sido mayor que la de España, pero insuficiente para llegar a los niveles nacionales; “Necesidad de incrementar el esfuerzo” si el ritmo de crecimiento del Objetivo 1 ha sido inferior al promedio de España, incrementándose las diferencias existentes; y “Necesidad de mantener la posición”, que determina la situación óptima en la que tanto las tasas de crecimiento como el nivel alcanzado en el Objetivo 1 supera el obtenido por el conjunto de España.
Fuente: Elaboración propia a partir de fuentes oficiales

Tabla 7. Logros alcanzados en el tejido empresarial de las regiones Objetivo 1 debido a las intervenciones realizadas por el MCA

Indicador	Tipo	Und	Medidas asociadas	Objetivo 2000-06	Logros	Eficacia 2000-2006
Empresas beneficiarias (PYMES)	Realización	Nº	1.1 / 1.10 / 1.2 / 1.4 / 1.5 / 1.51 / 1.56 / 1.57 / 1.6 / 1.7 / 1.8 / 2.1 / 3.9 / 4.2 / 4.3 / 4.4 / 5.6 / 6.10	297.189	91.001	30,6%
Inversión privada inducida	Resultado	Euros	1.1 / 1.2 / 1.3 / 1.4 / 1.5 / 1.51 / 1.53 / 1.55 / 1.7 / 2.7 / 3.9 / 5.7 / 6.10 / 6.9 / 7.3 / 7.5 / 7.55	22.696.408.336	9.048.179.572	39,9%
Empresas beneficiarias	Realización	Nº	1.1 / 1.10 / 1.2 / 1.4 / 1.5 / 1.51 / 1.56 / 1.57 / 1.6 / 1.7 / 1.8 / 2.1 / 3.9 / 4.2 / 4.3 / 4.4 / 5.6 / 6.10	288.741	80.569	27,9%
Nº de empresas creadas que continúan activas a los doce meses (incluidos autoempleo)	Resultado	Nº	1.8	19.207	4.059	21,1%
Empresas nuevas industriales	Resultado	Nº	1.1 / 1.51	2.252	686	30,5%
Inversión privada inducida en PYMES	Resultado	Euros	1.1 / 1.51	5.873.970.000	2.373.459.787	40,4%
PYMES que exportan por 1ª vez	Resultado	Nº	1.56 / 1.6	2.483	2.090	84,2%
Empresas certificadas ISO 9000/150 14000	Realización	Nº	1.57 / 1.7	506	484	95,7%
Empresas nuevas (o consolidadas)	Resultado	Nº	1.4 / 2.2	1.408	551	39,1%
Inversión privada inducida en el sector turístico	Resultado	Euros	1.10	73.070.000	38.758.367	53,0%
Inversión inducida	Resultado	Euros	1.2 / 2.73 / 7.2	647.810.000	256.754.268	39,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Dirección General de Fondos Comunitarios y Financiación Territorial

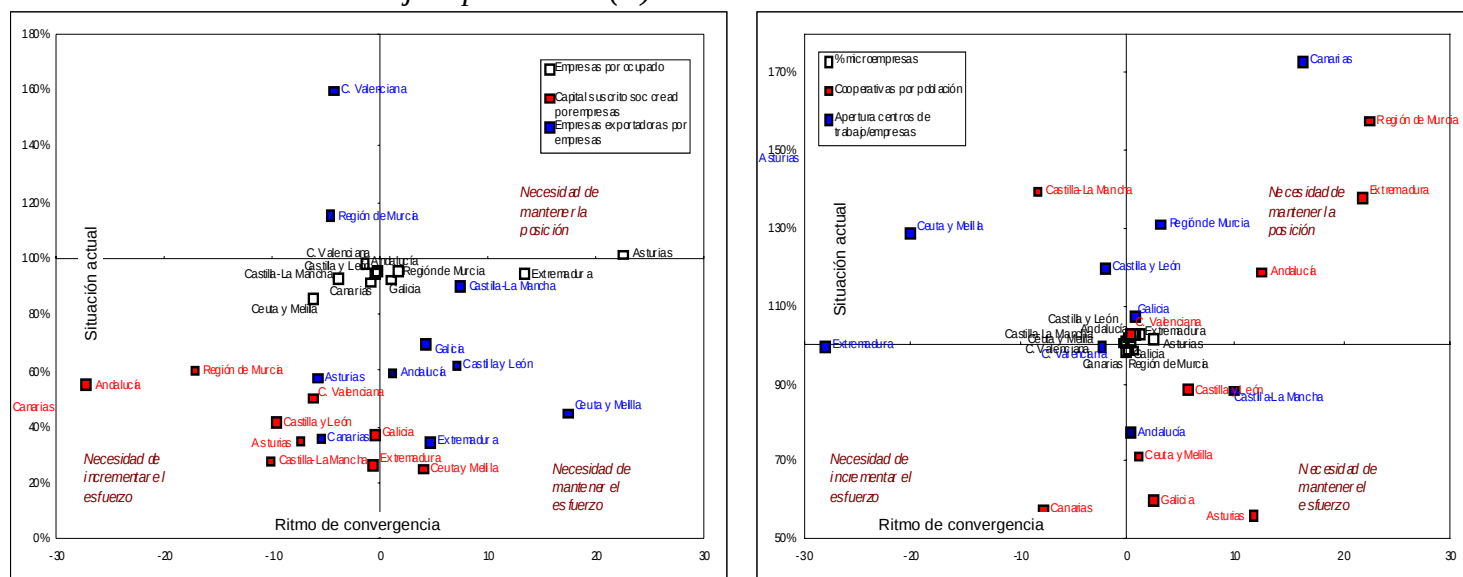
Tabla 8. La incidencia real del MCA sobre la evolución del tejido empresarial de las regiones españolas Objetivo 1

Indicador	Contexto	Incidencia	%
Empresas beneficiarias (PYMES)	Empresas (hasta 5 asalariados)	Incidencia sobre el tejido empresarial PYME	6,0%
Inversión privada inducida	Créditos bancarios (bancos y cajas de ahorro)	Incidencia sobre la financiación del sistema económico	3,7%
Empresas beneficiarias	Empresas	Incidencia sobre el tejido empresarial total	5,3%
Nº de empresas creadas que continúan activas a los doce meses (incluidos autoempleo)	Sociedades creadas	Incidencia sobre la creación de empresas	7,2%
Empresas nuevas industriales	Sociedades creadas	Incidencia sobre la creación de empresas	1,2%
Inversión privada inducida en PYMES	Créditos bancarios (bancos y cajas de ahorro)	Incidencia sobre la financiación del sistema económico	1,0%
PYMES que exportan por 1ª vez	Empresas Exportadoras	Incidencia sobre el tejido exportador	59,8%
Empresas certificadas ISO 9000/150 14000	Empresas con certificado ISO de Calidad (9000)	Incidencia sobre la calidad tecnológica del tejido empresarial	4,2%
Empresas nuevas (o consolidadas)	Sociedades creadas	Incidencia sobre la creación de empresas	1,0%
Inversión inducida	Créditos bancarios (bancos y cajas de ahorro)	Incidencia sobre la financiación del sistema económico	0,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de fuentes oficiales y de la Dirección General de Fondos Comunitarios y Financiación Territorial

- Desde la perspectiva regional, hay que señalar que la mayor parte de las Comunidades Autónomas presentan unos valores relativos por debajo del promedio nacional, lo cual evidencia la necesidad de intensificar el esfuerzo y apostar más decididamente por uno de los factores clave que, sin lugar a dudas, condiciona a largo plazo el desarrollo económico y social de la región, como es el capital privado productivo (Gráfico 5).

Gráfico 5. Situación y evolución comparada frente a España de los principales indicadores del tejido productivo (II)



Fuente: Elaboración propia a partir de fuentes oficiales

1.5. Conclusiones finales

Una de las principales finalidades de las diferentes líneas de actuación propuestas y los proyectos desarrollados por el MCA es la modernización del tejido productivo, la mejora del nivel tecnológico de las empresas regionales y el fomento de un tejido empresarial sólido y diversificado que permita impulsar un desarrollo económico duradero. Para ello, se han realizado diversas actuaciones por un importe de 5.279 millones de euros, es decir, el 33% del gasto total realizado en el trienio 2000-2002.

Los logros obtenidos señalan la necesidad de seguir avanzando en la línea de la acumulación de ventajas de localización en las regiones españolas Objetivo 1 como vía para potenciar las capacidades endógenas. Con todo, la aplicación del MCA ha propiciado

un nuevo impulso para acercar al sistema productivo de estas economías a los paradigmas de las relaciones económicas definidas por las nuevas exigencias del contexto internacional (diversificación y modernización del tejido productivo como medios para aumentar sus niveles de productividad y eficiencia).

No obstante, esto no significa que se haya culminado un proceso de convergencia en este ámbito, aunque las diferencias se han reducido sensiblemente en algunos de los indicadores más representativos del estado en el que se encuentra el entramado empresarial del Objetivo 1 de España. Ello aconseja, por tanto, mantener el esfuerzo llevado a cabo en estos tres primeros años de aplicación del MCA y consolidar los resultados obtenidos hasta la fecha para el actual periodo de programación.

1.6. Referencias bibliográficas

- **Acemoglu, D. y Zilibotti, F. (1999):** "Information Accumulation in Development." *Journal of Economic Growth*, 4, pp. 5-38.
- **Barr, A. (1995):** "The Missing Factor: Entrepreneurial Networks, Enterprises and Economic Growth in Ghana." *Centre for the Study of African Economies WPS*, 95/11, pp. 1-26.
- **Barro, R. (1990):** "The Stock Market and Investment", *Review of Financial Studies*.
- **Baumol, W. (1990):** A Entrepreneurship: productive, Unproductive, and Destructive. *Journal of Political Economy*, 98; pp. 893-921.
- **Bond, E.W. (1986):** "Entrepreneurial Ability, Income Distribution, and International Trade." *Journal of International Economics*, 1986, 20, pp. 343-356.
- **Casson, M. (1982):** The Entrepreneur. An Economic Theory. Totowa, NJ: Barnes & Noble Books, 1982.
- **Congregado, E. y O'kean, J.M. (2000):** "Indicadores de tejido empresarial en las Comunidades Autónomas españolas". (Conference Proceeding: III Encuentro de Economía Aplicada). Valencia.
- **Cuadrado Roura, J.R. (1988):** "Políticas Regionales: Hacia un nuevo enfoque", *Papeles de Economía Española*, nº 35, pp. 68-95.
- **Cuadrado-Roura, J.R., Mancha, T. y Garrido, R. (1998):** Convergencia regional en España. Hechos, tendencias y perspectivas. Ed. Fundación .Argentaria and Visor, Madrid.
- **Dias, J. (1995):** "The Quantum of Knowledge Theory." *Revista Brasileira de Economia*, 49, pp.109-126.
- **Iyigun, M.F. y Owen, A.L. (1999):** "Entrepreneurs, Professionals, and Growth." *Journal of Economic Growth*, 4 (2), pp. 213-232.
- **Kirzner, I. (1973):** Competencia y Función Empresarial. (Madrid).
- **Leibenstein, H. (1978):** General X-Efficiency. Theory and Economic Development (Oxford-New York).
- **Lucas, R.E.Jr. (1988):** On the Mechanics of economic Development. *Journal of Monetary Economics*.
- **Ministerio de Hacienda (2001):** Marco Comunitario de Apoyo para las Regiones Españolas del Objetivo 1, 2000-2006.
- **Murphy, K.M.; Schleifer A. y Vishny, R. (1991):** "The Allocation of Talent: Implications for Growth". *The Quarterly Journal of Economics*, pp. 503-530.
- **Rivera-Batiz, L. y Romer P. (1991):** "Economic Integration and Endogenous Growth". *Quartely Journal of Economics*, Vol 16, pp.531-55
- **Romer, P.M. (1986):** A Increasing Returns and Long-Run Growth. *Journal of Political Economy*, 1986, vol.94, No.5; pp. 1002-37.
- **Schmitz, J.A. (1989):** "Imitation, Entrepreneurship, and Long-Run Growth". *Journal of Political Economy*, 97, pp. 721-739.
- **Schultz, T. W. (1975):** "The Value of the Ability to Deal with Disequilibria." *Journal of Economic Literature*, September, XIII(3), pp. 827-846.